

Dos cortas pero fascinantes Vías Verdes en Vizcaya: Arrazola y Atxuri

Hoy nos desplazamos al País Vasco, a la provincia de Vizcaya para detenernos en dos vías verdes que, aunque no muy largas en longitud merecen que se las dedique este espacio. Son ideales para hacer en un día, a un ritmo calmado y acompasado con los sonidos de la naturaleza unido al de nuestros pasos o pedaladas. Se trata de las Vías Verdes de Arrazola y de Atxuri, ambas ejecutadas por la Diputación Foral de Bizkaia y en el caso de Atxuri también por su Ayuntamiento.



Fundación de los Ferrocarriles Españoles

FICHA TÉCNICA

Localización: Entre el barrio de Apatamonasterio (Atxondo) y la antigua estación de Errotabarri - El Tope (Atxondo). Vizcaya

Longitud: 5 km

Usuarios: *

*de manera excepcional esta Vía Verde sólo está permitido el paso a caminantes

Tipo de firme: Gravilla compactada

Vamos a comenzar este paseo y lo haremos por:

La Vía Verde de Arrazola, al pie del mitológico monte Anboto. Para hacer esta ruta te animamos antes a cerrar los ojos e imaginar como el antiguo ferrocarril de Arrazola con su locomotora de vapor Aurrera bajaba por la placida vega del río Arrazola hasta llegar a Apatamonasterio. ¿Lo escuchas? Después de experimentar esta sensación ponte en marcha y atraviesa esta mágica vía verde tan próxima al Parque Natural de Ukiola.

El recorrido de tan solo 5 km es más que recomendable. Debes saber que las bicicletas no están permitidas, así que disfruta del paseo a pie. La ruta comienza en el municipio de Atxondo o junto a la peña del Anboto y pasa por varias poblaciones como la de Axpe, Arrazola o el barrio de Apatamonasterio, al cruzar este último veremos su ayuntamiento, la iglesia de San Pedro y el frontón. Frente al frontón, una plazoleta inconfundible por un grueso árbol. Veremos la calle Ziarreta que parte de la plazoleta hasta llegar a un área de recreo, situada a orillas de los

nogales, alisos, arces y fresnos que cubre el río Arrazola. Aquí da comienzo la Vía Verde de Arrazola.

Desde el área de recreo vemos un puente de hormigón. En la otra orilla surgen varios caminos, el nuestro el de en frente sigue el rastro del antiguo ferrocarril, por ahí proseguiremos.

En nuestro avance, volveremos a encontrar el río y seguiremos por la vía verde bajo la sombra de los árboles compañeros inseparables en este viaje. Otra cumbre aguarda y espera que pararemos observarla, se trata de la cumbre de Memaia. En adelante, la vía verde avanzará por el costado izquierdo de la vega.

En el km 0,8, estaremos muy próximos de Marzaa o Marzana, en este barrio la iglesia de San Martín, varios caseríos y una torre renacentista del siglo XVI cautivarán nuestras miradas. Como curiosidad para los más ferroviarios Marzana tuvo un cargadero de las minas abiertas colina arriba.

Seguimos y dejamos atrás Marzana, donde la ruta vuelve al costado iz-

quierdo de la vega, cruza a nivel la carretera BI-4332, a un lado queda un área recreativa (km 1,3). Después de cruzar el río y su fresca estela arbolada (km 1,6), el amplio valle de Arrazola se estrecha. En paso tan angosto, la vía verde aumenta ligeramente su pendiente y se empareja a un cauce y a sus sonoros saltos de agua.

Ya en el km 2,1, se amplía el valle donde vuelven a verse caseríos entre el arbolado Memaia y la crestería del Anboto. Seguidamente la vía se eleva para cruzar la vaguada del arroyo proveniente de Axpe, núcleo urbano en el valle. Superada la vaguada, la plataforma férrea cruza a nivel la carretera a Axpe.

De vuelta a la vía verde, ésta acentúa su pendiente y se aterriza en la ladera montañosa de la derecha, a cierta altura sobre la orilla izquierda del río. El paseo tiene su continuidad en el alto y largo terraplén que culmina en el paso sobre la carretera BI-4332 (km 3), a los pies del núcleo de Arrazola. El paso superior, una oportuna fuente es la excusa para acceder a un mirador de excepción al campanario de San Miguel y el caserío de Urrutia (siglo XVI).

La vía rodea el núcleo de Arrazola, elevado en la falda montañosa sobre la torre y el molino de Ibarra (siglo XVIII), que aún conserva su maquinaria. Luego se despide mientras deja a un lado el caserío de Ollargane.

Al final de este tramo, la plataforma férrea cruza nuevamente el río Arrazola y alcanza la ermita de San Roque (km 4,5), situada a las puertas de la cabecera del valle del Arrazola dispone de una fuente y de aparcamiento. A partir de aquí la vía verde va llegando a su fin introduciéndose en la garganta que encabeza el valle de Arrazola. Con tan poco espacio se llega a la estación de Errotabarri o El Tope (km 5), en cuyas inmediaciones se sitúan los restos de los hornos de calcinación y un pequeño poblado minero. Desde la antigua estación, levantada de sus ruinas para cobijar un área de recreo. Fin de la ruta.

Pero ¡espera! Aún nos queda un segundo recorrido como prometíamos al inicio de este reportaje, un nuevo paseo por otra de las vías verdes vizcainas que, aunque también cortita merece la pena conocerla. Presentamos la Vía Verde de Atxuri.





FICHA TÉCNICA

Localización: Entre Mungia y las estribaciones del monte Artebakarra. Vizcaya

Longitud: 3,8 km

Usuarios: 

Tipo de firme: Asfalto

La Vía Verde de Atxuri de tan sólo 3,8 kilómetros sigue el rastro de la “Chocolatera” un viejo ferrocarril que en su día revolucionó el comercio en la comarca de Mungia y es desde aquí desde donde parte la vía verde hasta llegar a la montaña Artebakarra.

Arranca en la parte baja del parque urbano de Uriguen, junto al área re-



creativa. Esta zona verde, asentada sobre una colina, está sombreada por árboles de gran antigüedad. Si te fijas en el césped verás dibujados paseos que invitan a encumbrar el parque y alcanzar el caserío de Landetxo Goikoa (siglo XVI), el más antiguo de Bizkaia.

Siguiendo las indicaciones desde la calle Telmo Zarra Etxetaldea y con el área de juegos a la espalda, la vía verde comienza. Tras atravesar el río Atxuri y pasar bajo la autovía Derio-Mungia (BI-631), la ruta se encara ante una larga recta.

En el kilómetro 0,6 dejamos a un lado el barrio de Atxuri. Un puente sobre el





río y su prolongación, un pequeño paseo hormigonado, permiten desviarse momentáneamente hacia este barrio. De nuevo sobre el trazado ferroviario, poco antes del kilómetro 1 dejamos a un lado el desvío de tierra que conduce a los restos del molino de Atxuri (Atxuriko errota).

La vía verde pasa bajo la autovía y, sin despegarse del río, continúa su

camino alejado del sonido de los vehículos y atraviesa las praderas del valle del Atxuri. En el kilómetro 2 la vía se tuerce a la izquierda y llega al antiguo apeadero de Zabalondo, en cuya casilla aún habitan los descendientes del aquel antiguo encargado que, al paso del tren, bajara y subiera las barreras en el paso a nivel de la carretera comarcal a Laukariz. Hay que cruzar con cuidado.

La rampa da paso al giro cerrado en torno al polígono industrial de Zabalondo, en el rodeo a Zabalondo cruzaremos a nivel la carretera que sube al embalse de Olena (km 2,7). En el último tramo la vía se acomoda en una ladera montañosa y adquiere la apariencia de un balcón sobre el valle del río Butrón. La ruta concluye en una campa sobre la autovía, a los pies del monte Artebakarra.



Gran afluencia a las Vías Verdes de Extremadura

Los aforadores de los Caminos Naturales Vías Verdes de Extremadura y de Eurovelo 1 han contabilizado cerca de 486.000 de senderistas y cicloturistas en 2021, cifras de gran impacto que justifican la inversión e implementación de estos itinerarios por parte del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación y la Junta de Extremadura.

La Dirección General de Turismo en Extremadura se muestra muy satisfecha con los datos de uso recogidos por los nueve aforadores localizados en los caminos naturales vías verdes y Eurovelo 1 que atraviesan la comunidad: dos de ellos localizados en el Camino Natural Vía Verde Vegas del Guadiana, uno en la Vía de la Plata, otro en la de Monfragüe y otro más en Mina La Jayona, quedando 3 de ellos en la ruta Eurovelo 1 (Monasterio, Mérida y Cáceres).

Estos eco-contadores han contabilizado el paso de cerca de 486.000 senderistas y ciclistas que recorrieron algunos de los 484 kilómetros que acumulan las cinco rutas, 130 de los cuales discurren por antiguas vías de ferrocarril acondicionadas. Se puede también establecer una media de usos al día siendo 1.331 el resultado.

Cabe destacar la importancia de contar con aforadores que permiten un mayor y mejor conocimiento del uso de los itinerarios y que permiten la toma de decisiones en su gestión. Por otro lado, la existencia de este tipo de equipamientos permitiría la puesta en marcha de un observatorio demanda de muchos de los actores que componen el ecosistema de las vías verdes en España.

La gerencia de Vías Verdes de la Fundación de los Ferrocarriles Españoles ha trabajado muy estrechamente con la Dirección General de Turismo de la Junta de Extremadura -a través de Gestión Pública de Extremadura- en acciones de promoción para dar a conocer las fabulosas cuatro vías verdes que se encuentran repartidas entre Cáceres y Badajoz y también en los trabajos técnicos de recuperación del túnel de San Lázaro en Plasencia, el cual está a punto de abrirse al público gracias a la recuperación realizada por el MAPA.

Vías Verdes de Euskadi, ¡descúbre-las todas! Más información sobre otras vías verdes en www.viasverdes.com

